

La sombra extraña en el espejo.

La historia que les voy a contar, no es un cuento más, no es una simple anécdota o chisme es la prueba de que los fantasmas existen. Hace muchísimo tiempo Micaela y Pablo fueron a una casa de campo que pertenecía a su familia, con la intención de arreglarla para venderla e invertir ese dinero para los proyectos que tenían.

Ese día que los jóvenes llegaron a la casa, era de esos días fríos, porque era invierno y como todos saben oscurece temprano, por lo que decidieron, quedarse ahí por varios días, ya que la tarea que les aguardaba les llevaría varios días. Al ingresar en el hogar pudieron ver que estaba más desordenado de lo normal. Por lo que Micaela dijo a su hermano:

- pareciera que por este lugar hubiera pasado un tornado.

es imaginación tuya, lo que pasa es que nadie estaba acá para mantener la limpieza.

Comenzaron a ordenar, limpiar, y cuando vieron el reloj, la hora ya había pasado volando, por lo que decidieron bajar al comedor y cenar de lo que habían traído. Su día había culminado ahí; pero el trabajo que los esperaba pareciera no tener fin.

En la media noche la joven decidió ir a la cocina a tomar agua, cuando de repente vio una figura en el espejo del pasillo, y pensó que era su imaginación, continuo en busca del agua, y ya en la cocina escucho el sonido de un jarrón romperse en el suelo, salió corriendo de ahí y fue a la habitación a dormir. En la mañana siguiente durante el desayuno la joven le contó lo sucedido a su hermano.

- anoche me levanté a la madrugada en busca de agua, cuando vi en el espejo una figura horrenda y que derribo el jarrón que viste al despertar.
- tranquila hermana. Solo lo imaginaste y por lo del jarrón no tienes por qué mentir. No pasa nada.
- no es mentira, digo la verdad.
- está bien te creo, pero apresúrate a desayunar que debemos seguir limpiando.

Ordenando los muebles, sacando telarañas, etc., la noche había caído nuevamente y ya estaban por cenar otra vez. Cuando estaban a punto de ir a dormir, cuando todas las luces se apagaron y lo único que alumbraba el lugar era la luz de la luna, vieron una sombra pasar cerca de ellos.

- ahí está, Pablo acabo de ver la sombra de anoche nuevamente. -Pablo: si yo también lo vi pasar.
- ¿Y qué es eso?, ¿Qué hacemos?
- no sé, ¿será un fantasma o alguien que ingreso para robar?, de todos modos, bajemos pronto al sótano y ocultémonos ahí.

Con miedo bajaron al sótano, asustados y con frío intentaron dormir, pero les fue imposible porque escuchaban el sonido de sillas cayendo y de platos rompiéndose, lo que aumentaba el terror de los jóvenes, en algún momento el sonido se detuvo, pero repente escucharon otro ruido, ahí mismo donde estaban ellos. Querían salir corriendo, pero el miedo los había paralizado, quedaron en un rincón acurrucados esperando que el día llegue, pero parecía que el tiempo se había detenido... Durante toda la noche intentaron conciliar el sueño y cuando pareciera que lo iban a lograr golpearon la puerta, los hermanos se levantaron del suelo y salieron corriendo, notaron que ya era de mañana, la luz del sol inundaba la casa y al mirar el lugar vieron que había muchas cosas rotas, sillas tirada, entre otras cosas, volvieron a llamar a la puerta, era la vecina que venía a ver que sucedía en la casa, porque en la noche escuchó sonidos extraños y estaba preocupada. Los hermanos la invitaron a pasar, le mostraron en la situación en la que se encontraba la casa y le contaron todo lo que habían sufrido esa noche, que fue la más larga y horrenda de sus vidas y que jamás la olvidarían.

La mujer les dijo que se tranquilizaran, que no era algo de otro mundo, que seguramente un animal ingreso a la casa e hizo esos sonidos extraños y rompió los objetos. Ellos le dijeron que ya no podían seguir un día más ahí, que ya se iban, y que ya no volverían más, se despidieron, cerraron la puerta, colgaron el cartel de venta y se marcharon para jamás volver. Ellos sabían en su interior que algo o alguien habitaba secretamente la casa, pero prefirieron callar y creer en las palabras de la mujer...

Esta es la versión de la historia que me contaron a mí, pero también hay otras versiones que andan circulando.